



Editorial

La medicina narrativa

Juan Rosa

La medicina narrativa o medicina basada en la narrativa comenzó a hacer ruido a finales del siglo XX donde se reconocía la importancia de las historias personales en la comprensión de la salud y la enfermedad. Hasta entonces, la medicina tradicionalista se basó en oír y no siempre escuchar el relato del paciente el que se veía interrumpido en 19 segundos, según algunas publicaciones. Desde la mirada de la narrativa, una parte de la humanidad del profesional de la salud comenzó a aflorar desde lo más profundo, que siempre seguramente estuvo ahí, pero que con el trajinar de la vida y la asistencia, inmerso en inmensas causales, hizo que se perdiera u olvidara de que el paciente.

La narrativa de su historia no se basa en armar la historia clínica en una línea de tiempo, que sin dudas es la base para el razonamiento clínico, es su historia de vida. La medicina narrativa busca comprender la experiencia del paciente desde una perspectiva más amplia. Esto implica escuchar atentamente las historias que los pacientes que tienen sobre su enfermedad, su historia personal, sus preocupaciones, sus relaciones y su contexto social.

Los médicos y otros profesionales de la salud que practican la medicina narrativa utilizan la narración como una herramienta terapéutica y de diagnóstico. Al prestar atención a la narrativa del paciente, pueden identificar factores emocionales, sociales y culturales que pueden influir en su salud y bienestar. Esto puede llevar a un enfoque más personalizado y comprensivo del tratamiento médico y genera empatía para mejorar la comunicación y la relación médico-paciente.

La medicina narrativa es un enfoque médico que utiliza las narrativas de las personas en la práctica clínica, la investigación y la educación como una forma de promover la curación. Se basa en la premisa de que la enfermedad no es solo un proceso biológico, sino también una experiencia personal y subjetiva teniendo varios aspectos a aplicar y desarrollar, incluso como la escucha activa. Esta escucha es el centro en el primer encuentro con un ser humano que acude por ayuda, por orientación, por necesidad y desesperación incluso, y se logra permitiéndoles contar su historia de manera completa y sin interrupciones.

No hay una segunda oportunidad para la primera impresión, porque la empatía del primer momento se logra comenzando con el saludo, la amabilidad y el respeto, y una manera de ello es permitir que ese ser humano hable y exprese sus sentimientos más profundos. Esa empatía generará conexión con las experiencias y emociones de los pacientes. Asimismo, se construirá un significado al abordar no solo el aspecto físico de la enfermedad, sino también su impacto emocional y psicológico.

En resumen, la medicina narrativa reconoce la importancia de las historias de los pacientes y busca integrarlas en la atención médica para una comprensión más completa y una relación más empática entre médicos y pacientes.